

# Costumbres asháninkas en la educación espontánea en las comunidades nativas del Distrito de Río Negro–Satipo

Presentación: 10 de julio de 2020  
Aprobación: 10 de diciembre de 2020

Edith Karina Valero Misari  
*Universidad Nacional Intercultural de la Selva Central Juan Santos Atahualpa*  
paravariar.doc@gmail.com

Roberto Félix García Chuquillanqui  
*Universidad Nacional del Centro del Perú*  
rgarcia@uncp.edu.pe

Jorge Constantino Arauco López

Naisha Ángela Aroñe Palomino

Malena Yrayra Toledo Alvarez

## Resumen

Este trabajo de investigación permite conocer las costumbres asháninkas que se han ido enseñando en el transcurrir del tiempo, a través de la educación espontánea, dentro de las comunidades nativas del distrito de Río Negro, provincia de Satipo, región Junín; pero también día a día las comunidades van perdiendo su identidad a causa de la globalización, por este escenario se planteó como problema de investigación ¿Cuál es la situación de las costumbres asháninkas en la educación espontánea en las comunidades nativas del distrito de Río Negro–Satipo?; el objetivo formulado fue conocer la situación de costumbres asháninkas en la educación espontánea en las comunidades nativas del distrito de Río Negro – Satipo; la hipótesis fue, la situación de las costumbres ashaninkas en la educación espontánea en las comunidades nativas del distrito de Río Negro – Satipo, aún persisten. Se trabajó la variable costumbres asháninkas; con enfoque cualitativa, y un diseño descriptivo, cuyo método el etnográfico, en el estudio de casos culturales ancestrales, de las comunidades nativas del distrito de Río Negro; y una muestra de informantes de cuatro “sabios” de la comunidad nativa de Yavirironi, San Juan de Cheni y Portillo Alto; mediante la entrevista con un cuestionario de preguntas semiestructuradas abiertas. La investigación concluye que se conocen varias de las actividades asháninkas de la antigüedad que aún se practican, pero también algunas actividades se han dejado de practicar por la incursión y preferencia de lo foráneo, como también por los cambios de las actividades económicas de las comunidades por efectos de la modernidad.

**Palabras claves.** Costumbres ashaninkas, educación espontánea, diversidad biocultural

## Abstract

This research work allows us to know the Ashaninka customs that have been taught over time, through spontaneous education, within the native communities of the Río Negro district, Satipo province, Junín region; Every day the communities are losing their identity due to globalization. Faced with this situation, we pose the problem: What is the situation of Ashaninka customs in spontaneous education in the native communities of the Río Negro–Satipo district ?; The objective being, to know the situation of Ashaninka customs in spontaneous education in the native communities of the district of Río Negro–Satipo; The hypothesis was, the situation of Ashaninka customs in spontaneous education in the native communities of the Río Negro–Satipo district, still persist and others have already changed. The variable being the Ashaninka customs. The research is qualitative, with a descriptive design, with the ethnographic method, in its model, of study of cultural cases. The population was the native communities of the Río Negro district; The sample was made up of four “wise men” from the native community of Yavirironi, San Juan de Cheni and Portillo Alto, from the Río Negro district. In the interview, the instrument of the questionnaire of open semi-structured questions was used. It was concluded that several of the Ashaninka activities that were practiced in ancient times are known, but that they are no longer practiced due to the preference of the foreign and due to the change in the economic activities of the population.

**Keywords.** Ashaninka customs, spontaneous education, biocultural diversity

## Introducción

Este trabajo ha sido desarrollado a partir de una investigación de enfoque cualitativo, de nivel descriptivo-analítico-interpretativo; a través del cual se ha buscado describir las costumbres asháninkas que aún se practican gracias a la educación espontánea, en las comunidades nativas del distrito de Río Negro, de la provincia de Satipo, quienes han logrado a través del tiempo, formar una cultura de coexistencia armónica y recíproca, entre ellos y la naturaleza. Comprender las prácticas ancestrales de estos pueblos originarios, ayudará a construir una memoria biocultural, tan necesaria en estos tiempos, dónde es muy complejo identificarse como parte de una cultura.

El proceso investigativo del desarrollo cultural, la comprensión de su transferencia generacional, así como el entendimiento de sus limitaciones filológicas constituyen un verdadero desafío de análisis, por lo que se hace necesaria tener teorías que direccionen el análisis de la cultura Asháninka, y, después de entenderla se pueda conservarla y difundirla.

Para poder esbozar interpretaciones y conclusiones sobre las costumbres asháninkas que se desarrollaron a partir de la educación espontánea se tuvo en cuenta la teoría evolucionista de cultura porque determinadas prácticas culturales necesitan una mirada minuciosa, analítica, crítica y reflexiva, para poder lograr su comprensión en su verdadera dimensión. La evolución de las diferentes culturas invita a entender su aporte a la convivencia del hombre – naturaleza, que debe ser revalorado y difundido, para el bienestar de ellos y de la sociedad circundante. En este punto, es importante también mencionar el proceso de aculturación, teniendo en cuenta la definición clásica de Herkovits, Linton y Redfiel, quienes lo consolidaron como dos culturas que entran en contacto directo y continuo, y realizan cambios tanto en sus rasgos culturales y en sus patrones genéticos (Silva, 2018). Esta posición es muy importante entenderla, para poder comprender el desarrollo de las comunidades nativas; así como, el proceso de cambio que han sufrido al unirse a otra cultura, denominada “colona”.

Asimismo, se tomó el enfoque ecológico cultural pues su propuesta de asociación dinámica y complementaria entre la ciencia social y la ciencia natural, permite afirmar que, el hombre Asháninka sin un lugar natural para establecerse no hubiera logrado desarrollo, y sin desarrollo tampoco hubiera tenido cultura. La ciencia social ayuda a entender la dinámica de actividades – pensamiento de los asháninkas y la ciencia natural, la interacción con la naturaleza. Ambos han sido necesarios para el desarrollo de la cultura Asháninka. La ecología cultural enfatiza que para entender a una cultura es necesario centrar la atención en la conducta del ser humanos y del entorno físico que lo rodea, que formará luego la organización cultural. Por ello, en este estudio, se ha priorizado detallar las actividades originarias de la cultura Asháninka, así como la organización social que han tenido para someter a la naturaleza a cubrir sus necesidades básicas, que más tarde denominaron “El Buen Vivir”.

También, se tomó la investigación con el aporte del paradigma de sistemas, pues cada persona, comprendida como un ser vivo, es un sistema complejo que constituye un suprasistema dinámico, conformado por sistemas más pequeños que trabajan coordinadamente (entre los sistemas más pequeños podemos citar al físico, biológico, psicológico, social, cultural, ético-moral y el espiritual). Todos los subsistemas son muy importantes para que puedan subsistir. Si uno falla, formaría un proceso patológico de carácter orgánico, psicológico, social o varios juntos. Por ello, esta investigación trata de integrar los conocimientos analizados y adquiridos de la cultura Asháninka, dentro del paradigma de Sistemas.

Las comunidades asháninkas, al igual de otras comunidades desarrollan sistemas interminables de automantenimiento, autotransformación, autorenovación y autotransferencia, que le llevan a una constante autocreación. Por ello, no sólo constituyen un macro y microsistema, sino que también constituyen un sistema complejo, que acepta la incertidumbre, reconociendo que cuanto más complejo, más incierto será la interpretación, el postulado o la predicción. Desde esta posición; se estaría aceptando que los grupos humanos, nunca estarán estables y siempre estarán abiertos a nuevas circunstancias que los invita a la reinención. La comunidad Asháninka es antigua, pero también actual, porque se ha ido adaptando a las nuevas circunstancias sociales y naturales.

Entre las definiciones claves de esta investigación, se tuvo a la (1) **costumbre** entendida como las creencias sobre la existencia y dinámica del mundo exterior o explicar lo que puede dar origen a las cosas y fenómenos que suceden en un espacio geográfico y que tienen que darse con muchas “repeticiones” en el grupo social. (2) **Educación espontánea** que fue abordada como un proceso e interacción generacional, el conocimiento adquirido se vuelca a la vida diaria y social de forma individual y colectiva. La existencia de la persona transcurre en diferentes entornos ya sea el entorno natural, familiar, social o cultural, en la que adquiere herramientas de comprensión de las mismas, cuya estimulación empieza en la familia. Entonces educación espontánea se convierte en un ente ontológico para trasuntar a la propia persona y su cultura en un tiempo indefinido. La familia asháninka juega un papel de suma importancia, pues ella se conforma como parte importante de la aprehensión de conocimientos, pues la parentela va a encaminar a los hijos y transmitir los conocimientos en base a las creencias y costumbres que poseen. (3) **Comunidad nativa** reconocida y definida en el Marco Legal del Perú, por primera vez en la Ley de Comunidades Nativas y de Desarrollo Agrario de la Selva y de Ceja de Selva, que fue promulgada como Decreto-Ley N° 22175, en el año 1978. En este documento, el artículo 7°, grupos tribales de la Selva y Ceja de Selva, vinculadas por: idioma o dialecto, caracteres culturales y sociales, tenencia y usufructo común y permanente de un mismo territorio, con asentamiento nucleado o disperso. (4) **Distrito de Río Negro**, fundado por los misioneros franciscanos, quienes fueron los primeros en explorar y recaudar información acerca de las comunidades nativas. (5) **Asháninka**, pueblo originario de mayor población dentro del territorio peruano, llegando a contar con 97,000 aproximadamente según el CARE (2018). Según el censo de 1993, los Asháninka “constituyen el grupo indígena más importante de la Amazonía peruana: 52 461 personas que representan 21,89% del total de la población indígena censada”. También en este censo se destaca “una importante omisión de la población localizada en las cuencas de los ríos Ene y Tambo, cuya área no pudo ser adecuadamente censada por la violencia política imperante en la misma”. (6) **Cosmovisión Asháninka**, definida como producto cultural que se va heredando de generación en generación, hasta que las nuevas demandas del medio exijan nuevas actividades o prácticas sociales. Cada comunidad construye su cosmovisión a través del tiempo y de la herencia cultural a las nuevas generaciones, a través de sus vivencias, por lo que la manera de interpretar al mundo será muy diversa, en consecuencia, se tendrá muchas cosmovisiones que buscarán su hegemonía de unas sobre otras, de manera cíclica e interminable. Es así que las comunidades Asháninkas, también han creado su propia cosmovisión, dándole al “bosque” la misticidad, que lo hacía más accesible al pueblo. Los asháninkas creen que, si le dan el “pago” a los dioses que resguardan el bosque, lograrán tener buena caza o buenos frutos. Si no obedecen a los dioses, entonces no obtendrán nada y hasta podrían encontrar la muerte. Para poder acceder a la cosmovisión Asháninka se debe recurrir a la tradición oral, porque es la fuente más accesible de las comunidades, que va registrando en sus innumerables relatos, su comprensión del mundo y el origen de la vida. De las tradiciones orales recopiladas se puede afirmar que los asháninkas, creen que existen espíritus y fuerzas superiores controlan la vida de las personas y le designan el destino en este mundo.

Estos espíritus y fuerzas superiores también tienen sentimientos, organizaciones sociales y jerarquías como lo tienen las diferentes comunidades. En la cosmovisión Asháninka, estos espíritus y fuerzas superiores vinculan el supramundo e inframundo con el ecosistema visible y con él, la sociedad humana.

Los miembros de la comunidad Asháninka se sienten como una parte indisoluble de la naturaleza, a quien le guardan un profundo respeto, identificándose con su grandeza y poderío. El bosque es un espíritu poderoso que tiene sentimientos, al igual que los miembros de la comunidad, por lo que es importante no despertar los malos sentimientos (cólera), para mantener la armonía el “Buen vivir” entre ambas partes.

La tradición oral de los Asháninkas (Yangali 2016), explica que las cosas han sido originadas por diferentes actos heroicos de sus ancestros. Eso ayuda a entender su argumentación, de que los elementos de la naturaleza tienen un estrecho vínculo con el “mundo real”. Dentro de la tradición Asháninka, los ancestros, según su comportamiento y valentía han reencarnado en animales y plantas,

por eso que ayudan al equilibrio y armonía entre los asháninkas y el bosque, a través de la mediación de sus “espíritus”.

Los asháninkas también creen que son descendientes del chispazo que dejó caer el dios Sol, que existía antes de que apareciera este “mundo”. El Sol, como el ser supremo, con un poder casi absoluto, un día decidió dejar caer un pedazo pequeño de su corona, de donde se formó e impuso este mundo, desvaneciendo de las tinieblas. De ahí, empezaron a crecer las primeras plantas y los primeros animales.

Los asháninkas creen que el dios Sol, fue muy inteligente porque ha previsto muchas cosas que hacen que este mundo se desarrolle armónicamente. Por ejemplo, planeó poner dos ejes al mundo. El primer eje, estaba ubicado por donde salía el sol y fueron los cerros “Intatoni” y “Antamaraka”, que fueron rocas grandes, sólidas y pesantes, para que la tierra no se vuele y la gente viva tranquila. También de estas rocas, sale el agua para regar la tierra de este mundo. El segundo eje, se ubicó en el poniente, allí fueron depositados “Omoró” y “Otsiriko”, encargados de sujetar al mundo por debajo, así el mundo no tendría ninguna posibilidad de salir volando. Los seres encargados de sostener estos “ejes” son “Nabireri” (destinado a sostener el cerro “Omoró”) y “Pachakama” (destinado a sostener el cerro “Otsiriko”); el otro eje es sostenido por Inkari (sosteniendo el cerro Intatoni) e Inkami (sosteniendo el cerro Antamaraka).

### **Costumbres asháninkas en la educación espontánea de las CCNN**

Para poder conocer, analizar y comprender las costumbres asháninkas, y haber buscado el sustento teórico que permiten entender su evolución y desarrollo, se ha repartido en 7 dimensiones, que relacionan de manera cíclica e interminable.

#### **Las tradiciones**

- A. Bosques: Se indagó sobre qué creencias tenían sobre los bosques, y en los testimonios coinciden que el bosque es un ente vivo, que siempre está vigilante de lo que sucede dentro de él. El jefe de la comunidad nativa de Yavirironi, afirma que “todo tiene dueño”, denominado “Hanitsi” que significa “duende” y que siempre está vigilante, cuando se ingresa al bosque.
- B. Entonces, para ingresar al bosque y poder cazar sin peligro o poder talar los árboles, deben realizar un “pago”. Este “pago” se realiza con coca, cigarros y/o “Ivenki” (tabaco). Además, deben pintarse con el “piri, piri”, para ser reconocidos por los “poderes del bosque” y no sufrir su furia. Los asháninkas siguen haciendo el pago a la tierra para poder cazar en los bosques.
- C. Creencias en los espíritus: Los asháninkas reiteran que hay dioses, espíritus, guardianes, que no son visibles al ojo humano y habitan en el bosque y en los cerros, de donde son los dueños. Ellos pueden observarles incluso los sentimientos. El sabio de la comunidad de Yavirironi, afirma que ellos no saben si los espíritus son buenos o malos porque nunca los han visto, pero si saben que los espíritus malignos también pueden ser los espíritus del aire; por eso no se debe entrar al bosque o a la chacra cuando está corriendo viento, porque si te choca te vas a enfermar. En la actualidad lo llaman “mal aire”. Sin embargo, la representante de las comunidades ashaninkas, afirma que los espíritus sólo se vuelven malos cuando desobedeces las órdenes que dan; ellos quieren que no se haga daño al bosque, que no se pesque, ni se recolecte, ni se cace más de lo necesario. Los “seres extraños son amigables” pero se tiene que respetarlos.
- D. Creencias que perviven: El vaporeo es el medio para curar todo tipo de enfermedades que puedan atacar al cuerpo. Es una especie de sauna con las plantas medicinales, que ellos conocen las propiedades curativas y de recuperación.
- E. Creencias que han dejado de practicarse: Antes, las mujeres que comenzaban a menstruación, era encerrada en una choza, donde recibía vaporeo y consejos, con la intención de alejar los malos presagios.
- F. Para construir sus casas, los asháninkas se guiaban por la posición de la luna, como también orientaban la composición de las fases de la luna para poder sembrar, en este caso la luna llena era la adecuada para sembrar y no la luna nueva porque según su explicación la producción era muy débil. Ahora bien, si se necesitaba purgarse para eliminar los bichos propios de la selva, se tenía que hacer la purga en luna nueva.
- G. Participación de los niños en la preservación de la cultura: Los niños participaban en las

actividades productivas y extractivas de sus padres, desde muy temprana edad, observando y ayudando, dándose así la “educación espontánea” y siendo el recurso oral, el más usado para transmitir los saberes y las creencias. Los padres se encargaban del aprendizaje de los hijos y las madres enseñaban a las hijas. Las niñas aprendían a tejer, a hacer abanicos, estera, bajo la conducción de la “sabia” de la comunidad.

- H. En la actualidad, son pocos los niños y niñas que conocen los saberes ancestrales o entienden la cosmovisión del pueblo Asháninka.

### **Uso de vestimentas:**

- A. Vestimenta originaria de los Asháninkas:
- B. La vestimenta estaba constituida por una “cushma” a rayas que estaba teñida naturalmente. Al atiendo, le complementaban con una corona y el morral para el caso de los varones. En algunas comunidades la “cushma” para los varones, denominada “quitsarensi”, era con rayas oscuras y verticales, cuyo cuello era en “V”; y, la vestimenta para las mujeres era denominada “matsaransi”, que era una “cushma” teñida de un solo color, con cuello “redondo”; en otras comunidades también agregaron las líneas horizontales, al diseño de la “cushma” de las mujeres. La cushma de varias comunidades asháninkas llevaban adornos de semillas del bosque. Las mujeres de algunas comunidades llevaban también la banda (“sompironsi”). Las madres mayores o “sabias” eran las especialistas y responsables de hacer las “cushma”. La cushma era hilado a mano; con hilos que salía del árbol de la Chonta, cuyo tallo era aplastado hasta que se volviera maleable y se pudiera dar la forma de “hilo”. El teñido de sus prendas lo realizaron con “pochotaroki” (corteza de un árbol). Entre las prendas que han dejado de usarse tenemos el “chompiro” que era el pedazo de tela, que se colocaba como banda para cargar a los bebés. En la actualidad, se utiliza su vestimenta típica, de elaborado de hilos de algodón (“tocuyo”), sólo en ocasiones especiales. Los varones elaboraban las flechas y las coronas.
- C. Participación de los niños en la elaboración de vestimentas: Las niñas participaban en la elaboración de prendas, para que puedan continuar con la costumbre.

Los niños participaban en elaboración de las flechas, que, si bien no era una vestimenta, por la actividad “cazadora” de los asháninkas, casi siempre iba en la espalda de los varones de la comunidad.

### **Formas de alimentación**

- A. Los alimentos que eran frecuentes en la alimentación de la comunidad Asháninka fueron el maíz, la mahona, la sachapapa, la yuca, la pituca, el plátano, shapaja, el frijol pitipua, el suri, las chicharras, charqui de animales del bosque y los pescados con su sal de piedra. Las mujeres eran las encargadas de cocinarlos. La mayoría de los alimentos que necesitan ser cocidos para digerirse eran asados, ahumados o enchipados como en el caso de la (patarashca).
- Antes, las comidas eran compartidas con la comuna, dando gracias a la madre tierra y a la luna.
- B. Entre los alimentos que ya no se hacen se encuentran la “Chopispa de pescado” o de algún animal del bosque, chicharrón de campanero y el suri.

### **Formas de agricultura**

- A. Principales cultivos:
- B. Los Asháninka sembraron yuca, pituca, camote, sachapapa. Entre las creencias para obtener buenas cosechas mencionaron que era quemar el terreno, previo a la plantación. También se debía hablar a la planta, para que pudiera producir bien. Cualquier actividad previa al trabajo de la tierra ameritaba chacchar la coca, para verificar que estaban en el momento adecuado; si cuando masticaban la coca la encontraban dulce, era porque la actividad a realizarse iba ir muy bien. También se describe que, para sembrar la yuca, se debe hacer dormir a los tallos que se utilizarán para la siembra. Estos tallos, permanecen cubiertos por otras hojas del bosque para que tengan su encuentro con los espíritus. Luego, en luna llena, se destapa, se le sopla el “preparado” por el “Sheripiarí”, para liberar de cualquier espíritu que se quiera apropiarse de la siembra. Se debe tener en cuenta el tamaño del tallo según la estación a sembrarse. Para realizar la siembra debían guiarse por la luna o el color de la floración de los árboles.

Para la cosecha, se preparaba el masato, que era una bebida sólo para momentos especiales, y antes de ingresar a cosechar, se hacía la ceremonia de pago por la primera cosecha. Las mujeres

bailaban y cantaban, acompañadas de los varones que los acompañaban con instrumentos propios de la zona. El baile se llamó “Veshirance”. En esta ceremonia, bebían el masato, previamente fermentado. Cada primera cosecha se invitaba a toda la comunidad.

Para el trabajo agrícola se realizaba “minga”, que es el trabajo cooperativo de los miembros de la comunidad, para ayudar a un miembro en particular. Entonces, si iban a ayudar a sembrar o cosechar a la chacra de uno, el beneficiario, tenía la obligación moral de ir a la chacra de quienes lo ayudaron.

**Participación de los niños en las actividades agrícolas:** Los niños y las niñas participaban activamente en las labores donde sus padres estaban involucrados, las niñas ayudaban a su mamá y los niños a su papá.

## **La educación en la comunidad**

Los valores que más se difundía y practicaba entre los miembros de la comunidad asháninka era el respeto, la solidaridad y el agradecimiento. Por ejemplo, cuando se iba a visitar al jefe, no se podía ingresar a su vivienda hasta que el jefe invite a pasar. Otra manifestación de respeto era que tenían que estrechar las manos o darse un abrazo, como forma de saludo. Si se veía a alguien que estaba lejos, también se les saludaba con “Nakare” o “Nabiro”.

Los responsables de la educación de los niños eran los jefes de familia y el modo de la enseñanza era espontánea. Preponderantemente el que daba las órdenes eran los varones.

El abrazo a dejado de practicarse dentro de las diferentes comunidades asháninkas.

Los niños eran incluidos como miembros activos en la distribución de las actividades de la comunidad, cuando su fuerza física era suficiente para hacer las actividades de los mayores. Cuando cumplían este requisito, se les presentaba frente a la comuna y se les asignaba su responsabilidad dentro de ella. La edad aproximada era 12 a 13 años.

Los asháninkas también tenían espacios para poder recibir visitas y cuando llegaban, se les indicaba donde iban a comer y dormir. Como era un momento de alegría también se compartía el “masato”.

## **La salud en la comunidad**

Los asháninkas tienen un vasto conocimiento de la medicina natural a pesar que afirman que muchos de sus conocimientos se han perdido. Los que manejan la información dentro de la comunidad Asháninka es el sabio, denominado “Sheripiari”. Para que el “Sheripiari” pueda enseñar sus conocimientos, los aprendices tenían que cumplir con algunas dietas especiales, que lo preparaban para recibir el conocimiento sagrado. La enseñanza del conocimiento ancestral se hacía de manera oral, ya que no se contaba con la escritura; y también a través de la observación y la práctica.

El “Sheripiari” era el médico de la comunidad asháninka, que realizaba los diagnósticos, a través del tabaco y la coca. Para poder curar tenía que hacer sus dietas por el espacio de un mes, sino no lograba terminar este periodo de preparación, no podía curar.

La mayoría de las enfermedades que se daban entre los asháninkas eran tratadas con el “vaporeo”, que consistía aspirar la medicina natural de las plantas a través del vapor.

Entre las medicinas tradicionales más usadas se tiene al “Ivenki”, “Piripiri”, “Ayahusca” y la corteza de los árboles.

Entre los tratados medicinales más frecuentes se encuentran: el “mal de aire” que se cura con baños de la planta llamada “tambiasi”, el “choque con el arcoiris” que se sana con baños de la planta denominada “porenqui”. Para dolores fuertes como el de parto y de cabeza se debía utilizar el “tiritiri”.

Las medicinas tradicionales se van perdiendo porque las personas de la comunidad recurren con más frecuencia a las postas médicas y a los hospitales y porque también las plantas medicinales ya no están en su entorno, a consecuencia de la tala de árboles y rosos de las chacras. Sin embargo, cuando se trata de “chacho” o “mal de ojo” se recurre a la medicina natural, porque la medicina moderna no les va a curar.

Participación de los niños en la administración de la medicina natural: Los niños ni las niñas tenían participación en el conocimiento y administración de la medicina tradicional.

## Vivienda

Cuenta la leyenda que; al inicio, los asháninkas vivían en **árboles** que tenían hojas frondosas, pero luego un señor a quién le gustaba comer la guía de la pituca, fue atacado por un joven, quien quemó las guías de pituca; tanta fue su desesperación y cólera del señor que se convirtió en humo y cada vez que va a llover, aparece; por esa razón, el cielo se oscurece. Por la lluvia, muchos asháninkas se enfermaron y murieron. Para salvarse tenían que construir una casa, para ponerse a buen recaudo, por ello buscaron la hoja del “Humiro”, para hacer sus casas.

La vivienda de los asháninkas era una choza al aire libre, que era elaborada a base de “Humiro”, “Palmichi”, “Carrizo” y sujetadas con “Achahuasca”. Para la construcción de una vivienda participaban todos los miembros de la comuna, incluyendo a los niños, quienes ayudaban de diferentes maneras. Los niños más pequeños, jugaban a construir sus casas con los “humiros” desechados, imitando a los mayores.

En la actualidad, la ayuda que se daban entre ellos para la construcción de su vivienda y otros, se ha extinguido. Ahora, cada miembro lo hace de manera individual. También, la necesidad de poner paredes a las casas era imperante por la violencia que se daban en los alrededores. Otro cambio visible ha sido los materiales de construcción, ya se hace de “Humiro”, “Palmichi” o “Carrizo”, porque ya no está alcance ellos, por la deforestación. Ahora, las casas vienen siendo construidas con calaminas, triplay y ladrillo, cambiando muchas de las actividades cotidianas.

## Discusión

Las comunidades Asháninkas han ido modificando su cosmovisión, así como sus prácticas sociales y económicas, porque las actividades extractivas, como: la tala de **árboles**, la expansión de los campos de cultivo, la violencia social provocada por el terrorismo, han originado nuevas actividades y nuevas necesidades. “El Buen Vivir” que buscaba la armonía entre el hombre y la naturaleza fue roto por las actividades propias de la globalización y la sed de poder económico de los “colonos”.

Una de las consecuencias de este efecto globalizante fue la migración de las comunidades, tal como lo refiere Eulogio (2015) en su investigación:

En la comunidad Asháninka de Paureli han sufrido cambios muy severos en cuanto a formas de pensar, estilos de vida y nuevas formas y búsqueda de la sobrevivencia a través de la inserción al mercado en un alcance pequeño debido a las dificultades de traslado. Los diferentes elementos culturales extranjeros que de una u otra forma se han posicionado y han entrado en la vida de los pobladores ha ido definiendo y cambiando muchos aspectos cotidianos como el uso de la ropa extranjera y la utilización de materiales e insumos comprados en el mercado.

Sin embargo, a pesar de la inmersión agresiva de los “colonos” quienes llegaron no sólo para cumplir sus actividades extractivas, sino también con su cosmovisión y sus prácticas sociales, todavía se puede observar que los asháninkas conservan parte de su cultura milenaria. Las prácticas sociales que aún persisten tratan de ser rescatadas y difundidas por diferentes instituciones públicas y privadas, destacándose en esta práctica el sector educativo.

Siendo la educación la principal actividad para la conservación de los “saberes ancestrales”, es la educación espontánea la que juega un papel vital, en la conservación de la cultura Asháninka. Esta posición se ve reforzada con los resultados de la investigación de Fabián (2015), quien sostiene que la educación en las comunidades Asháninkas de Río Tambo son:

No formal, natural, práctica y colectiva y se desarrolla en el medio familiar y comunal: Es no formal, porque es iletrada, no alfabeta, carece de un sistema educativo, no tiene una pedagogía establecida y estructurada, las escuelas constituyen la familia y la comunidad y el rol de maestros lo desarrollan los sabios(as), ancianos(as) y adultos(as). Es natural, porque educa en relación con el medio en que viven, desde el respeto, conservación y manejo del bosque vinculado a una concepción panteísta y ritualizada. Es práctica, porque educa para la vida durante las actividades cotidianas

(preparación de alimentos, bebidas, agricultura, caza, pesca, recolección, confección de vestimenta, construcción de la vivienda). Es colectiva, porque no es individualista y educa a las nuevas generaciones sobre el territorio como centro de su existencia y en el cuidado de la biodiversidad. Educa también en salud físico-mental, en preparación para la guerra y el buen vivir (kametsa asaike).

De lo anterior, es importante destacar que si bien, la educación espontánea es vital para mantener viva la cultura asháninka; la comunicación oral es canal que lo materializa, y logra que, a través de sus distintos relatos, cuentos, mitos y leyendas, que se conozca, comprenda y difunda la cosmovisión y conocimientos ancestrales de las comunidades asháninkas de Río Negro.

Estos “saberes ancestrales” almacenan bastante información sobre las propiedades de las plantas del bosque, estos conocimientos no sólo se delinearán para describir a las plantas curativas, sino también aquellas plantas que pueden hacerte daño o causarte la muerte. Fabián (2015) recopiló que “*Respecto al daño o enfermedad, señalan que es causado por hechiceros o brujos que están en coordinación o son mensajeros de los espíritus malignos (kamaris)*”. Este testimonio hace deducir que existen plantas y otros elementos de la naturaleza que ayudan a los hechiceros o brujos a hacer daño a otras personas.

Los valores de los Asháninkas son marcados en sus diferentes comunidades y hábitat, sin embargo, tienen valores que destacan, entre ellos se puede mencionar: el respeto, la solidaridad y el agradecimiento. Estos valores son forjados en el seno familiar y reforzados por las prácticas comunales. Fabian (2015) explica que la educación está:

“orientado al servicio de la comunidad, como participar en faenas comunales, abrir trochas, limpiar malezas (estadio, campo de aterrizaje, limpiar escuelas y calles). Es decir, mantener organizada a la comunidad, basada en la solidaridad (curar a pacientes, invitar, mingas en el ciclo agrícola y construcción de viviendas)”.

También se puede encontrar la práctica de los valores en las actividades de construcción de sus viviendas y en sus prácticas agrícolas, donde todos apoyaban a uno, y uno apoyaba a todos.

## Conclusiones

Las costumbres de las comunidades nativas asháninkas se han ido modificando a lo largo del tiempo, por su necesidad de subsistencia al medio geográfico y a las necesidades que han ido surgiendo de las actividades económicas dominantes de los “colonos”.

La educación espontánea es la que predomina en el desarrollo de las comunidades asháninkas, como medio de transmisión de sus costumbres ancestrales que aún subsisten; siendo la expresión oral, la observación y la práctica cotidiana los medios del tipo de educación mencionada; la comunicación oral ha sido vital para la organización y desarrollo de la comunidad asháninka, así como para la conservación de la cultura de estos pueblos originarios (Yangalim 2018).

La cosmovisión de los asháninkas tiene mucha misticidad. Ellos consideran que el bosque y todo lo que habita en él, tienen espíritu y sentimientos, al igual que los seres humanos. Los “poderes invisibles” son encargados de resguardar el orden y la conservación de la naturaleza, por eso es necesario respetarlos y hacerles caso.

Los valores de los asháninkas como el respeto, la solidaridad y el agradecimiento se van perdiendo, por las nuevas actividades económicas que ha traído la sociedad moderna.

Los saberes ancestrales en medicina –salud, agricultura, conservación de los bosques aún se concentran en los “sabios” de la comunidad, también conocidos como “Sheripiari”, pero estos saberes ya no trascienden en las nuevas generaciones, causado por influencia de la ciencia occidental.

## Referencias bibliográficas

Chávez J. (2015) *Diseños ashaninka en los estudiantes de la institución educativa de la comunidad nativa ashaninka aoti Chanchamayo – Junín en el 2014*. Universidad Nacional Intercultural De La Amazonía. Facultad De Educación Intercultural Y Humanidades Carrera Profesional De Educación Primaria Bilingüe, [https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UNIA\\_f542a32ed041a35c0a2a272fe81e26c4](https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UNIA_f542a32ed041a35c0a2a272fe81e26c4)



- Chávez J. y Robalino I. (2015) *Diseños Ashaninka en los Estudiantes de la Institución Educativa de la Comunidad Nativa Ashaninka Aoti Chanchamayo – Junín en el 2014*. Tesis para optar el título profesional de licenciado en Educación Primaria Bilingüe En La Universidad Nacional Intercultural De La Amazonía. Disponible, en: <http://repositorio.unia.edu.pe/bitstream/unia/137/1/TESIS%20DISE%C3%91OS%20ASHANINKAS.pdf>
- Eulogio A. (2015) *Cambio y persistencia de los patrones culturales ante la presencia de elementos culturales externos en la Comunidad Asháninka De Paureli, Satipo 2009- 2012*. Tesis Para Optar El Título Profesional De Licenciada En Sociología, En La Facultad De Sociología, De La Universidad Nacional Del Centro Del Perú. Disponible en: <http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/1393/TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fabián, B. (16 de agosto de 2017). Educación asháninka en las comunidades nativas de la cuenca del Río Tambo. *Horizonte de la ciencia*, 91-101. Obtenido de file:///C:/Users/windows%208.1/Downloads/Educacion\_ashaninka\_en\_las\_comunidades\_nativas\_de\_.pdf
- Fabián B. (2018) *Educación Asháninka en comunidades nativas de la cuenca del Río Tambo*. Tesis presentada para optar el grado de doctora en ciencias de la educación Huancayo–Perú 2015. UNCP. disponible: <http://181.65.200.104/bitstream/handle/UNCP/4154/Fabian%20Arias%20Beatriz.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mamani L (2010) *Actitudes lingüísticas en contextos interculturales: Población Asháninka Bajo Chirani*. Tesis de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rla/v55n1/0718-4883-rla-55-01-00095.pdf>
- Peñaranda M. (2015) *Indígenas Urbanos en la ciudad: Aproximación etnográfica al estudio de caso de los asháninka del Asentamiento Humano “Horacio Zevallos” – Ate Vitarte*. Tesis para optar el título de Licenciada en Antropología, en la Facultad De Ciencias Sociales, de la Pontificia Universidad Católica Del Perú Disponible, en: [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/6798/PE%C3%91ARANDA\\_VARGAS\\_MARIA\\_CLAUDIA\\_INDIGENAS.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/6798/PE%C3%91ARANDA_VARGAS_MARIA_CLAUDIA_INDIGENAS.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Yangali, J. (2018). Inclusión de lo “originario” en los dispositivos de producción académica. *Horizonte De La Ciencia*, 8 (15), 7. Recuperado a partir de <http://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/251>
- Yangali, J. (2016). *Enteogonía* de los pueblos originarios de la Selva Central peruana en su literatura oral. Huancayo: Grappex Perú S.R.L.